

Susana Gallego presenta uno de los programas de Facilito TV junto a Rocío Casas. ANTONIO HEREDIA



—¿Y vas tú sola, en transporte público?
—Sí, en metro. Me sé manejar muy bien sola.
Hoy toca hablar de autonomía, tema recurrente. También los derechos, el ocio, la higiene, siempre con un tono divertido y cariñoso. Susana masca las palabras, habla despacio y con énfasis. Ella es la guía de los programas y se convierte en la señora

“LA INFORMACIÓN QUE NO ENTIENDEN, MUCHAS VECES NEGATIVA, TIENE UNA FUERTE INFLUENCIA EMOCIONAL”

Stromboli, con todo y su gorro de flores, para dar clases de baile, o se enfunda una falda de lunares y unas antenas para que sea Lunarquita quien explique a los niños cómo lavarse las manos.

Aunque su público principal está en los centros asistenciales, que utilizan sus contenidos también de forma didáctica, o en las familias en las que hay personas con discapacidad, la ambición de Facilito TV va más allá. «Vale la pena que la sociedad conozca a estas personas excepcionales, la gente se enamora de ellos», asegura Éric. «Es lo que queremos mostrar al mundo».

OCIO ESTÁ MUY nerviosa, es su primera vez ante la cámara. Espera su turno sentada en un *puff* blanco, ha elegido intervenir la última. Sin embargo, en cuanto el regidor da la orden, se arranca con un entusiasmo que la sorprende hasta a ella. Se permite incluso reprender a la presentadora cuando se equivoca: «¡Que no te enteras, no sabes ni dónde estás!».

Entra el sol de invierno a raudales por el ventanal abierto a la Gran Vía. Allí, en un rincón cedido en el Espacio Huawei, se graba hoy el noticiero de Facilito TV, la primera televisión para personas con discapacidad intelectual. Rocío Casas, a cuyo debut asistimos, como todos sus compañeros presentadores tiene más de un 65% de discapacidad. Ellos son los encargados de crear los contenidos de esta televisión totalmente adaptada a sus necesidades.

El canal nació hace ahora un año con un único programa: *La matinal*. Le dieron vida Susana Gallego y Éric Doireau.

PROYECTOS

UN DÍA DE RODAJE EN LA PRIMERA TELE PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL

Facilito TV combina canales de noticias, de ocio e infantiles en una plataforma 'online' gratuita, adaptada y en la que los propios miembros del colectivo tienen un papel protagonista

POR SARA POLO MADRID

Ella, especializada en el trabajo con personas con discapacidad intelectual, y él, creador audiovisual, formaron el tándem

perfecto para llenar un vacío. «Para ellos, sentarse delante de una pantalla y ver información que no entienden y que es

negativa el 99,9% de las veces tiene una influencia emocional que arrastran a lo largo de todo el día», explica Susana, «tienen derecho a una televisión adaptada, y eso no existía en ningún país de Europa ni de América Latina».

El resultado es una plataforma web gratuita con canales de información, de entretenimiento, incluso uno para el público infantil en el que se explican series de siempre como *Scooby Doo* o *Bob Esponja*, y que cuenta con la colaboración de Lucrecia y sus *Lunnis*.

A Susana la vocación la estaba esperando detrás de una puerta. Cruzó el umbral de aquel centro para personas con discapacidad intelectual y allí se quedó los siguientes 13 años. «De repente, me vi rodeada de personas desconocidas, pero la desconocida era yo, y empezaron a preguntarme un montón de cosas. Un hombre súper alto quería saberlo todo: qué hacía allí, qué me gustaba y me dije: 'hay que reaccionar...'», recuerda, «Terminé hablándoles de la tarta de mi abuela y

ellos me ganaron el corazón».

Todo en Facilito TV tiene una fuerte carga de improvisación. Antes de sentarse ante la cámara, antes de que los nervios dieran paso a una fervorosa presentadora, Rocío no sabía de qué iba a hablar. Es parte del



'Caretta' del canal informativo de Facilito TV. FACILITO

encanto. «Trabajan la memoria, la concentración, se enfrentan a algo completamente desconocido, y todo eso les sirve para superar obstáculos», explica Susana.

—¿Y tú qué haces para divertirme, Rocío?

—Quedo con una amiga de Vallecas.

Que el suyo era un proyecto necesario lo supieron los fundadores de esta cadena de televisión el primer día que fueron a grabar a un centro. «Llegó la hora del almuerzo, que siempre es sagrada, y ninguno se levantó», cuenta Susana, «ahí nos dimos cuenta de que funcionaba».